

“No dejas de desarrollarte laboralmente cuando decides ser mamá o viajar”, valora Blanca Vives

Contador: la profesión ideal para trabajar como independiente

En la **U. Finis Terrae** los alumnos de Auditoría solucionan casos reales, como una preparación para luego montar su propia empresa de asesorías.

ÓSCAR VALENZUELA

“**C**ontador es una profesión que permite la independencia, trabajar desde la casa y organizar el tiempo: eso genera más ingresos”, opina Blanca Vives, contadora tributaria de la Universidad de Chile y CEO de la plataforma Potencia Contadoras, que busca fortalecer las habilidades de emprendimiento (@potenciacontadoras, <https://acortar.link/3GKftf>).

El portal realizó en agosto pasado una encuesta a 1.100 contadoras de todo el país. Sólo 18,3% de las consultadas trabajan como dependientes en una empresa, mientras 39,1% son profesionales independientes, que asesoran a distintas firmas y particulares; 24,2% ejerce ambas modalidades y 15% tiene un emprendimiento de contabilidad donde dan trabajo a otras personas.

Respecto a sueldos, 41% de las encuestadas gana mensualmente entre \$1.000.000 y \$2.000.000.

“Se valora mucho la experiencia; por lo mismo, después del segundo año de egreso ya se sienten un poco más seguras para ser independientes”, comenta. “El 31,6% de las encuestadas tiene más de 15 años de experiencia, eso denota que la gente se queda en esta profesión, no es que estudien algo para cumplir. También implica que puedes jubilarte y no necesitas dejar de trabajar”.

“La independencia es un factor clave que permite compatibilizar la vida personal y profesional. No dejas de desarrollarte laboralmente cuando decides ser mamá o viajar”, destaca Vives.

Problemas reales

La versatilidad del contador auditor es otro factor que ayuda a diversificar a los clientes.

“La carrera tiene una base contable y también se especializa en el área de negocios, como asesor financiero, tributario e inclusive en aspectos económicos”, afirma Eduardo González, académico y coordinador del área de Auditoría de la **Universidad Finis Terrae** (admission.uft.cl, <https://acortar.link/mw75ax>).

En esa institución los alumnos tienen talleres de integración, conocidos como Clínica Pyme. “Los estudiantes interactúan con casos reales, con profesionales o emprendedores que



Blanca Vives es contadora tributaria de la Universidad de Chile.

tienen problemáticas ya sea desde la perspectiva tributaria -comúnmente tienen problemas con el Servicio de Impuestos Internos- y pueden buscar las soluciones con un guía docente”, explica el académico.

“A su egreso, los chicos pueden montar su propio staff o su propia empresa de servicios de asesorías”, agrega.

Hay dos campos de asesoría que se están abriendo mucho en el último tiempo, destaca el profesor González. “Uno es la auditoría forense -que se liga a la investigación o mitigación de fraudes dentro de las empresas- y también el tema compliance, a través del análisis de riesgo”, plantea.

Siempre actualizados

Un punto clave para los independientes es mantenerse actualizados. En eso les puede dar una mano el Indep, organismo técnico y de capacitación del Colegio de Contadores (indep.cl, <https://acortar.link/5mgevn>).

Varios de sus alumnos son independientes. “Tienen que capacitarse y estar al día con todas las normativas y los cambios en el ámbito tributario y laboral, así pueden ofrecer a sus clientes las mejores herramientas para gestionar sus negocios”, sostiene Jorge Berríos, gerente de administración y finanzas del Indep.

Tienen cursos en los ámbitos tributario, laboral y contable, donde constantemente están surgiendo novedades.

“Por ejemplo, tenemos un curso nuevo de impuestos sustitutos a los impuestos finales, que es un régimen que salió producto de los megaincendios en Valparaíso y se pueden acoger empresas que cumplan con ciertos requisitos. Entonces, los contadores que son independientes tienen que capacitarse para entregar ese beneficio”, aclara.

DAVID VELÁSQUEZ

Un caso de éxito

Marcelo Quezada empezó a trabajar como contador en 1984, cuando tenía 18 años: “Fue el último año en que se podía salir con el título de contador desde un instituto comercial”. Trabajó seis meses y después comenzó a formar su empresa de asesorías contables a médicos: hoy Contamed tiene más de mil clientes y da trabajo a 14 personas. “Empecé con tres clientes, trabajando en mi casa”, recuerda. “No existían los celulares, tenía un beeper para que me pudieran ubicar, y los trámites se hacían directamente presencial en Impuestos Internos, o había

que ir a buscar formularios a la Tesorería”, rememora. Fuera de esa oficina, en Teatinos 28, ganaba unos pesos extras llenando formularios. Así comenzó asesorando a unos amigos médicos. “Un doctor me mandó a otro, después a otro, a la sobrina, al primo, al kinesiólogo, a la matrona, a la arsenalera. Fue una cadena”, describe. También tiene una corredora de propiedades donde la gran mayoría de los clientes son médicos. “Cuando a los doctores le empieza a ir bien empiezan a invertir en propiedades y nosotros se las administramos”, comenta.